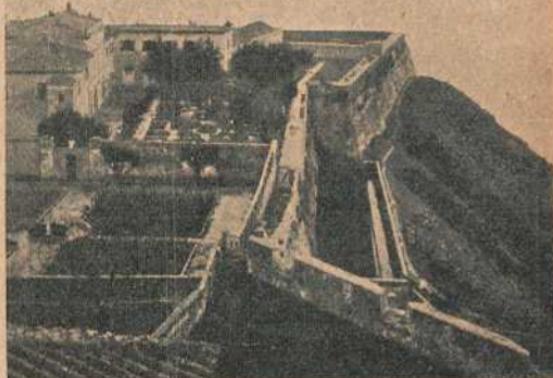


En la isla de Elba

Son pocos los franceses que van á la isla de Elba; en los últimos diez años no ha llegado á veinte el número de los visitantes de esa nación. Y, sin embargo, el viaje es fácil: desde Piombino se ve la isla de Elba y en dos horas un vapor bastante cómodo conduce hasta Porto Ferrajo, su capital.

El aspecto del pequeño puerto, antes imperial, no ha cambiado desde hace cien años. Sigue lo mismo que lo describieron el general Griols, Pons de l'Hérault y Sir Walter Scott.

Se puede pasar una linda semana de vacaciones en la pequeña isla toscana, verde y montañosa, donde algunos italianos ricos construyeron lujosas villas. Una vez por semana, un vaporcito permite dar en algunas horas la vuelta á la isla y se detiene en los puertos de Rio Marina, Porto Longone, Marina di Campo y Marciana Marina. Antiguos cabrioles conducen por la montaña hasta la Ermita de la Madona, en el Monte Gove, donde Napoleón recibió la visita de la condesa Walewska. Y si no se puede disponer de una semana, se debe al menos pasar 48 horas en Porto Ferrajo, El palacio de los Mulini, que fué allí la residencia imperial, hoy olvidada, está



Una casa abandonada. El palacio de Napoleón en Porto Ferrajo

en el sitio más alto de la ciudad y aparece representado desde la parte del jardín en la fotografía adjunta. La perspectiva sobre la rada azul es admirable: cualquier embarcación se distingue desde allí á muchas millas de distancia. A la derecha, más en alto, cubriendo el débil palacio con su ruda protección, está el fuerte de la Estrella.

Para limpiarse los dientes
y el aliento perfumar

Higiene
de la boca

Odol

lo mejor
para
la dentadura

y poner "chic" á las gentes
el Odol no tiene par.